

África

SOMALIA

RESISTENCIA A LOS DESASTRES EN LA REGIÓN DE HIIRAAN

La Organización Bulay Development Organisation (BUDO) comparte una receta para fortalecer la resiliencia en medio de amenazas naturales, conflictos y un desarrollo económico débil.

INGREDIENTES CLAVE



SOSTENIBILIDAD



Permanencia

- Inculca el cambio de comportamiento para contrarrestar acciones negativas y promover una comunidad de agentes activos de resiliencia



Pertenencia

- Mapear y utilizar las capacidades locales (incluyendo recursos, materiales, conocimientos)



Inclusión

- Crear espacios seguros para que los grupos sociales eleven sus voces y preocupaciones



INSTITUCIONALIZACIÓN



Estructuras y mecanismos

- Reconocer las estructuras informales (e.g., los grupos de líderes comunitarios) como canales para una participación efectiva



Cultura

- Promover y compartir evidencias sobre el papel de las comunidades en la GRD y en las buenas prácticas en eventos nacionales y regionales

La base de este plato es esencial y requiere una cuidadosa preparación. El conocimiento tradicional es uno de los principales ingredientes, lo que requiere la participación de la comunidad y de todos los grupos sociales desde el principio. Una vez que la base esté lista, se debe añadir la colaboración con los gobiernos locales, así como los vínculos con los planes nacionales y locales para el desarrollo y la resolución de conflictos.

Esta receta fue probada en el distrito de Beledweyne, en la región de Hiiraan, en el centro-sur de Somalia, al norte de Mogadiscio. Las comunidades del distrito viven principalmente a lo largo del río Shabelle y sufren tanto inundaciones como sequías, además de estar sujetas a un conflicto de larga data que ha afectado a la región durante más de 20 años. La sequía y las inundaciones suponen una carga para las comunidades ya de por sí débiles: la limitada disponibilidad de agua y pastos a menudo da lugar a conflictos entre grupos cuyos medios de vida están vinculados a las actividades pastorales y agrícolas.

BUDO involucró a las comunidades en un proyecto que apuntaba a identificar fuentes alternativas de agua, en un esfuerzo por abordar múltiples temas al mismo tiempo: reducir el impacto de las sequías y la insurgencia de conflictos por recursos que compiten entre sí.

Para ello, BUDO entabló conversaciones con grupos comunitarios, especialmente con personas mayores, que aportaron sus conocimientos tradicionales sobre la disponibilidad de recursos hídricos que se habían perdido en las generaciones más jóvenes. La población de edad avanzada pudo apoyar la identificación de los corredores de agua, llamados helo en el idioma local: el trazado de la ubicación de estos corredores de agua era esencial para identificar fuentes adicionales de agua que fueran aprovechadas en tiempos de escasez. Al aprovechar los conocimientos tradicionales, además de las encuestas realizadas a hogares y agricultores, las comunidades pudieron tener una definición espacial clara de estos corredores que ahora se utilizan para las necesidades de los animales y seres humanos.

BUDO llevó a cabo varios eventos de concientización para mejorar la comprensión de las comunidades sobre el tema de la disponibilidad de agua y la mejor manera de utilizar el helo identificado (por ejemplo, evitar el cierre completo de un corredor de agua para el uso de un grupo, ya que esto dejaría a otros grupos sin acceso al agua). Los agricultores y pastores también trabajaron con BUDO para identificar áreas donde construir canales de agua y bombas para distribuir el agua del río a todas las comunidades.

Uno de los elementos que puso de relieve el valor de esta actividad fue la creación de un espacio para que los miembros de la comunidad se reunieran y resolvieran cuestiones que de otro modo darían lugar a conflictos: tanto las comunidades de agricultores como las de pastores compiten por el mismo recurso escaso (agua), lo que a menudo ha dado lugar a situaciones de violencia entre los grupos. A través de este ejercicio de gestión de los recursos hídricos, BUDO estableció comités dirigidos por la comunidad que también sirvieron como comités de paz, donde las disputas sobre el acceso al agua podían resolverse de manera informal.